

[Contáctenos](#) |[Français](#) | [English](#)[> Panorama sobre el mundo del trabajo > Reportajes](#)

Hablar del tiempo: Los sindicatos y el cambio climático

Hasta ahora se ha tratado de "romper el hielo", pero ha llegado la hora de iniciar debates y negociaciones efectivos para encontrar soluciones que permitan salvar no sólo la punta de los icebergs, sino el planeta entero. Para que su acción no caiga en saco roto, la OIT ha de reforzar su capacidad para abordar la cuestión del cambio climático y asistir a sus mandantes en los procesos de transición relacionados con los cambios en puestos de trabajo y cualificaciones. Informa Lene Olsen, de la Oficina de Actividades para los Trabajadores de la OIT.

Es una parte del

[Trabajo 60, Agosto 2007 - Empleos verdes: El cambio climático en el mundo del trabajo, El tiempo de trabajo en todo el mundo...](#) - [pdf 13612 KB]

<i>Qué</i>	Artículo
<i>Fecha de la publicación</i>	2007
<i>Unidad responsable</i>	Comunicación e Información al Público
<i>Tema</i>	sindicatos, medio ambiente
<i>Otros idiomas</i>	Français • English

GINEBRA – El cambio climático no sólo afectará al modo en que hablamos del tiempo. Para muchas personas de todo el mundo, y particularmente en los países en desarrollo, ejercerá una honda repercusión en el ámbito laboral, en los ingresos y en el estilo de vida. Los trabajadores no sólo tendrán que adaptarse a métodos de producción nuevos y más limpios; en muchos casos, ciertos lugares de trabajo desaparecerán debido a una producción insostenible, o incluso al hecho de que una determinada área geográfica deje de existir. En este marco, cabe incluso la posibilidad de que comunidades enteras se vean obligadas a emigrar. En cualquier caso, incluso al margen de tales consecuencias drásticas, las condiciones meteorológicas afectan ya a sectores concretos. El turismo es uno de ellos.

El sector turístico es altamente susceptible al cambio climático. Como resultado de la elevación del nivel del mar, numerosas áreas costeras y pequeñas islas tendrán que afrontar cambios en relación con los puestos de trabajo. La subida del nivel del mar en las Maldivas (en las que el turismo proporciona el 18% del PIB, el 60% de los ingresos en divisas, y el 90% de los ingresos fiscales de la Administración) significará, en el mejor de los casos, una grave erosión de la costa y, en el peor, que una gran proporción de la masa terrestre desaparezca a lo largo de los próximos 30 años, y la invasión de agua salada convertirá las islas en territorios inhabitables.

Las zonas costeras no serán los únicos lugares afectados; las regiones montañosas se enfrentarán igualmente a desafíos relacionados con las actividades económicas y el empleo. Un reciente estudio de la OCDE pone de manifiesto que el esquí es sensible al cambio climático. Los Alpes se encuentran en una situación especial de riesgo, y los proyectos de modelos climáticos muestran que, en los próximos decenios, se producirán cambios aún mayores, con una menor cantidad de nieve en altitudes bajas, y la recesión de los glaciares y el derretimiento del permagel en niveles superiores. El turismo en los Alpes es importante para la economía, como revelan las cifras de 60 a 80 millones de turistas y 160 millones de jornadas de esquí en Francia, Austria, Suiza y Alemania cada año. El turismo invernal en las montañas de América del Norte podría tener que hacer frente a los mismos problemas. Tal situación ejercerá un enorme impacto en los empleados del sector: los guías turísticos, el personal de los hoteles y restaurantes e incluso en el sector del transporte, se enfrentarán a prados más verdes de lo que desearían.

Un reto para las economías europeas

El cambio climático constituirá un desafío para el empleo en todos los sectores económicos. En febrero de 2007, la Confederación Europea de Sindicatos (CES), en colaboración con la Social Development Agency (SDA, Agencia de Desarrollo Social), que engloba a Syndex, el Instituto Wuppertal e ISTAS, presentó su estudio conjunto sobre la repercusión en el empleo del cambio climático y las medidas de reducción de las emisiones de CO2 en la UE-25 hasta 2030. El estudio fue encargado por la Comisión Europea, DG Medio Ambiente, como contribución a la mejora del conocimiento actual de la relación entre cambio climático y empleo, y recibió el apoyo financiero de

